

RECIBIDO EL 25 DE ABRIL DE 2022 - ACEPTADO EL 26 DE JULIO DE 2022

ECONOMÍA SOLIDARIA Y DESARROLLO RURAL INTEGRAL EN EL MUNICIPIO DE PAUNA BOYACÁ. DE LA POLÍTICA PÚBLICA A LA POLÍTICA CULTURAL CAMPESINA 2022

SOLIDARITY ECONOMY AND COMPREHENSIVE RURAL DEVELOPMENT IN THE MUNICIPALITY OF PAUNA BOYACÁ. FROM PUBLIC POLICY TO PEASANT CULTURAL POLICY 2022

**Quiroga Riaño Carol Paola¹ Quiroga Riaño E hiby Tatiana²
Emmanuel Bolívar Torres³**

Corporación Universitaria Remington. Duitama Boyacá

¹ Administradora de negocios internacionales. Corporación Universitaria Remington. Duitama Boyacá, Colombia. Magister en Economía UPTC (c). Epistemologías del sur. Economía regional. Correo electrónico: karitoquioga87@gmail.com

² Contadora pública. Corporación Universitaria Remington. Duitama Boyacá, Colombia. Magister en Economía UPTC (c). Epistemologías del sur. Economía regional. Correo electrónico: ehiby111@hotmail.com.

³ Licenciado en Ciencias Sociales, Magister en Derechos Humanos UPTC. Escritor boyacense. Pensamiento fenomenológico y genealógico de los Derechos Humanos en las Epistemologías del Sur. Correo electrónico: emmabo22@yahoo.es.

RESUMEN

Las grandes oportunidades que se derivan de hechos históricos que atentaron contra las poblaciones urbano rurales en zonas de posconflicto en los años de 1975 a 1990, en especial en la subzona del occidente del departamento de Boyacá, permiten proponer políticas públicas locales que hagan interdisciplinariedad entre la economía y su cosmovisión social de desarrollo trascendental, la geografía humana y su capacidad de aglomerar producciones agroindustriales, manifestaciones que desde sus patrones sociales producen un desarrollo rural integral, y por último, las acciones que la defensa de la dignidad de todas las personas le imprimen a sus derechos de realizar manifestaciones y movimientos sociales que permitan la vinculación como zona en parámetros de política cultural y de economía campesina, con el único propósito de albergar capital social y capital humano con impacto en todas las comunidades, que desde los procesos articulados a conflictos internos merecen una nueva apología de desarrollo integral, permeado por contextos turísticos, agroindustriales y de desarrollo rural comunitario.

El trabajo académico tendrá como base investigativa una propuesta con un paradigma interpretativo, articulado a un enfoque cualitativo y con tipologías descriptivas y etnográficas, donde la inmersión sociocultural permita la inmanencia de los fenómenos, para producir una propuesta de desarrollo rural integral, fusionado con economías solidarias y campesinas, derivadas de propuestas hacia la paz y la dignidad de todos sus habitantes. Es un proceso que deviene de recopilaciones orales comunitarias denominadas democracia para la paz, SGI 2157 del año 2017 – 2019, dirección de investigaciones UPTC Tunja - Pauna.

SUMMARY.

The great opportunities that derive from historical events that attacked rural urban populations in post-conflict areas in the years from 1975 to 1990, especially in the western sub-area of the department of Boyacá, proposes local public policies that make interdisciplinarity between the economy and its social worldview of transcendental development, human geography and its ability to agglomerate agro-industrial productions, manifestations that, from their social patterns, produce comprehensive rural development and, finally, the actions that defend the dignity of all people, imprint on their human rights to carry out demonstrations and social movements that allow the connection as an area in parameters of cultural policy and peasant economy, with the sole purpose of housing social capital and human capital with an impact on all communities, which from the processes articulated to internal conflicts, deserve a new apology of comprehensive development, permeated by tourist, agro-industrial and community rural development contexts.

The academic work will have as an investigative base, a proposal with an interpretative paradigm, articulated to a qualitative approach and with descriptive and ethnographic typologies, where the sociocultural immersion allows the immanence of the phenomena, to produce a proposal of integral rural development, fused with solidarity and peasant economies, derived from proposals towards peace and dignity of all its inhabitants. It is a process that comes from community oral compilations called democracy for peace, SGI 2157 of the year 2017 - 2019, UPTC Tunja - Pauna research direction.

PALABRAS CLAVE: Economía, solidaridad, paz, desarrollo.

KEYWORDS: Economy, solidarity, peace, development.

INTRODUCCIÓN

El dinamismo político preexistente en todas las fronteras en que las democracias conjugan sus intereses y sus atribuciones basadas en el determinismo cultural y territorial, procuran una analogía entre las nociones de desarrollo comunitario y las ausencias por comprender las fortalezas económicas y las caracterizaciones sociales que hacen a un territorio competitivo para explorar y explotar sus potencialidades derivadas de las temporalidades y los patrones sociales aprehendidos. La economía es la ciencia de la humanidad dedicada a estudiar y reflexionar sobre los acontecimientos más punibles de las sociedades: el desarrollo y trasegar. Al ser un área de las ciencias sociales, enmarcada en los análisis y comportamientos de los territorios, sus potencialidades y transformaciones culturales, la economía pretende acercar a las comunidades al concepto análogo para su subsistencia: el desarrollo integral.

Los hemisferios más recurrentes en que el paradigma expuesto discurre para analizar e interpretar los factores de desarrollo económico para el municipio de Pauna, comprende las interacciones entre las economías solidarias, familiares y comunitarias, su impacto en la cultura Canipa⁴ y su correlación entre los patrones sociales aprehendidos del cultivo, su desarrollo integral por un lado, el análisis de la política pública denominada acuerdo de paz la nueva esperanza entre las FARC EP y el Estado colombiano en su punto número uno (1), “desarrollo rural integral” y en un último momento, las discusiones de una propuesta que se extralimite de lo público y converja en lo cultural, a lo que se llamará política cultural agraria campesina, donde los procesos agroindustriales y formativos para las nuevas

⁴ Nombre antropológico con el que se conocieron a los indígenas que habitaron la sub zona del municipio de Pauna, de ahí, su nombre específico como territorio era Canipauna, expuesto en las comisiones corográficas de Agustín Codazzi en 1856 en el denominado Estados Unidos de Colombia.

generaciones, vinculen los sueños progresistas y sus capacidades agrarias para realizar una economía solidaria, basada en el capital humano para el espacio señalado.

El municipio de Pauna se vio involucrado de manera exterior y aprehensiva por un conflicto interno armado sin precedentes en la historia colombiana. “La guerra verde” fue un conflicto interno basado primordialmente, por la inclusión del narcotráfico a las prebendas de los gamonales de la subzona del occidente de Boyacá, emulado a la explotación esmeraldera en los años 1975 a 1990. En la fase de resultados, se dará a conocer la afectación de dicho conflicto, al desarrollo socioeconómico y demográfico del espacio señalado y cuyas acciones de sevicia, hoy tienen un impacto en la memoria histórica de sus habitantes, convertida en zona de posconflicto donde la defensa de la paz y los sueños por trascender, se encuentran en cada voz y consciencia de sus habitantes. Discurrir desde las potencialidades que como territorio y sus culturas emergen para generar oportunidades y beneficios insatisfechos a todos sus habitantes, el municipio de Pauna posee todos los pisos térmicos desde las alturas de 2.600 msnm, hasta los 400 cerca de las veredas de travesías y otro mundo, Piache Bajo y Topito y Quibuco, parte del estudio económico y agropecuario, se pretende dejar unas claras apreciaciones para que el turismo ecológico y recreativo, estimule desde lo gastronómico, acciones que catapulten la economía solidaria a la naturalidad simbólica y al conocimiento ancestral basado en la nueva ruralidad como paradigma y a la política cultural como eje trascendental para mitigar la pobreza que el conflicto armado le arrojó como estigma y miedo a muchos turistas que desconocen la realidad del siglo XXI para estas regiones.

Empero de las dicotomías entre cultura y capital, las nociones interdisciplinarias darán un entretrejo haciendo transversalidad en el desarrollo rural integral, la educación básica, la

pedagogía crítica y la política pública, para dar un andamiaje que integre un clúster que permita acercar al municipio, al desarrollo potencial, antropológico cultural y al turismo ecoambiental, todo relacionado en lo comunitario, en el capital social y capital humano, capaz de hacer solidarios y resilientes a todas las personas que integran el sueño verde de trascender por una mejor devenir en el espacio de las oportunidades adyacentes a la utopía⁵ posmoderna.

METODOLOGÍA

El paradigma interpretativo utilizado en las formas reales, concretas y abstractas relacionados con las disciplinas de las ciencias sociales, en perspectiva con los objetos y los sujetos que dan una fenomenología de la realidad, en este caso, una investigación de economía regional, hace que el inicio del trabajo académico, tome algunas consideraciones pragmáticas para ondear en el sentido representativo de los datos, hechos y escritos, que al respecto suscitan un debate en aras de alcanzar un sentido político, que va en contra de estas poblaciones. Según Ricoy, citando a Husserl, “este paradigma tiene sus antecedentes históricos en la fenomenología, el interaccionismo simbólico interpretativo, la etnografía, la antropología”. Para el caso del presente trabajo académico, la esencia de ese interaccionismo se esboza en contextos de estudios económicos integrales a saber economía solidaria, campesina y familiar, y los datos espacio – temporales, que posibilitan la construcción de un paradigma de desarrollo para el municipio de Pauna en el occidente de Boyacá. El paradigma interpretativo, “da un entendimiento de la conciencia como activa, concesión con sentido, reivindica las estructuras esenciales en la conciencia de las que obtenemos conocimiento directo, mediante una cierta clase de reflexión y profundiza en los diferentes motivos de los hechos. No busca la generalización, la realidad es dinámica e

interactiva. Tienen en cuenta el comportamiento de los otros/as actuando consecuentemente desde una perspectiva holística” (Ricoy, C 2006).

El enfoque cualitativo en la investigación, otorga una mirada descriptiva y etnográfica, teniendo en cuenta que las poblaciones vulnerables a las que pretenden llegar los sujetos, los objetos y las dinámicas político – culturales de exclusión y no inserción en la economía rural del país, insiste en la rigidez de una narrativa espacial sin precedentes. “la metodología cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Taylor, S.J. y Bogdan, R (1986), sintetizan los criterios definitorios de los estudios cualitativos mencionando que los procesos cualitativos, comprenden y desarrollan conceptos partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar hipótesis o teorías preconcebidas, siguen un diseño de investigación flexible, entiende el contexto y a las personas bajo una perspectiva holística, estudia a las personas en el contexto de su pasado y en las situaciones en las que se hallan y es sensible a los efectos que el investigador causa a las personas que son el objeto de su estudio. (Quecedo, R; Castaño, C 2002). Las tipologías empleadas en esta investigación, son de corte descriptivo y etnográfico, las dos se complementan en la profundidad de los silencios y la anarquización vivida durante más de treinta años en municipio de posconflicto. “De manera general, la etnografía es considerada una rama de la antropología que se dedica a la observación y descripción de los diferentes aspectos de una cultura, comunidad o pueblo determinado, como el idioma, la población, las costumbres y los medios de vida. Según Hammersley y Atkinson “es simplemente un método de investigación social, que puede parecer particular o de tipo poco común, pero que trabaja con una amplia serie de fuentes de información” (Denscombe, 1998, p. 15). De igual forma, Duranti afirma: “la etnografía es

5 *Lo posible, lo realizable.*

la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos” (Duranti, 2000, p. 126). Para nosotros, la etnografía es un método de investigación social que permite interactuar con una comunidad determinada, para conocer y registrar datos relacionados con su organización, cultura, costumbres, alimentación, vivienda, vestimenta, creencias religiosas, elementos de transporte, economía, saberes e intereses”. (Peralta, 2006).

RESULTADOS

La coyuntura política y dinámica por la que atraviesa el pueblo colombiano, hace que las formas de entrever lo público/cultural, hagan una resonancia de trascendencia en las alocuciones de paz, desarrollo sostenible, desarrollo rural, pragmatismo económico y en especial, oportunidades para espacios que puedan solventarse entre lo antropocéntrico y lo sistémico derivado de la economía solidaria, el capital social y el capital humano. Se comprende que una de las mayores debilidades que se han dado en la idea de progreso⁶, augura un hemisferio distinto en las apuestas para la economía regional, determinada por los procesos culturales y las potencialidades que cada cultura le imprime a las diversas formas de emprender un desarrollo intersubjetivo, un derecho a la no repetición y unos principios aglutinantes que hagan solidaridad vinculante en la economía comunitaria de los territorios.

La guerra verde fue un escenario sistemático que azotó desde la sevicia, a todo el espectro de la sub zona del occidente de Boyacá, vinculando en su andar, a los municipios aledaños a los espacios de la explotación esmeraldera: Muzo, Maripí y Coscuez. Dicho conflicto interno, se llevó a cabo en los años de 1975 a 1990 con la culminación del pacto por la paz, liderado por

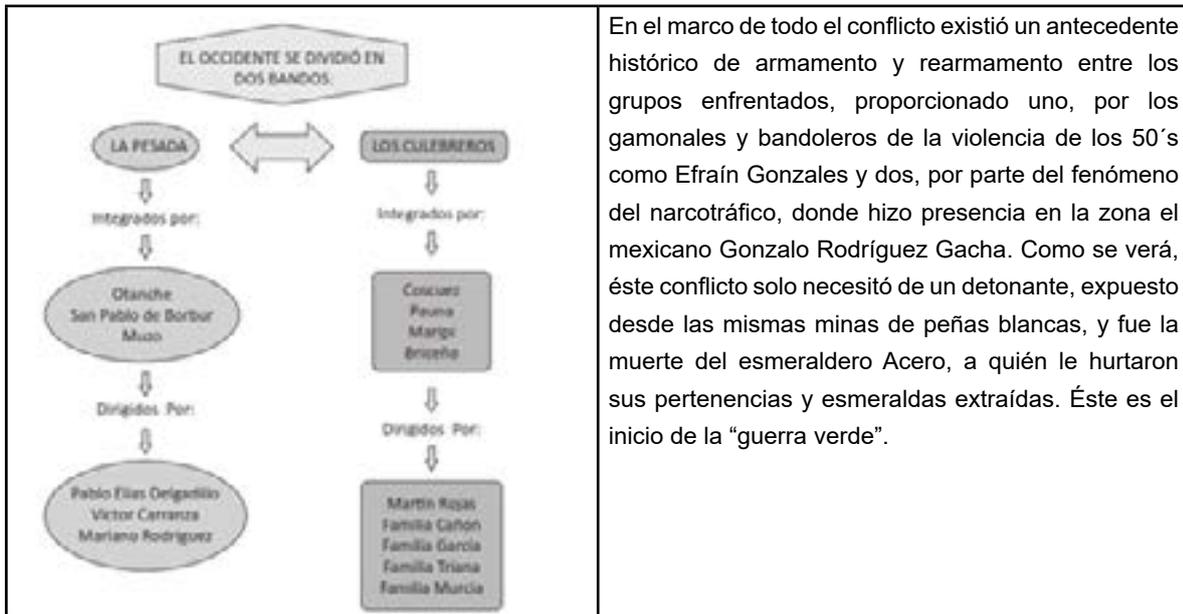
instituciones, agentes victimarios, academia y el Estado liderado por la Gobernación de Boyacá y algunas alcaldías. Asociado a la explotación y exploración minera de esmeraldas, el verdadero atenuante fue el ingreso del narcotráfico como combustible de agresiones a gran escala y que fueron en detrimento el DIH⁷, en especial el Estatuto de Roma, donde hubo secuestros, amenazas, exterminio y masacres, perpetuando para los habitantes y sus culturas, un nuevo concepto de resistencia y dignidad en la defensa de la paz.

La situación tomó elementos sistemáticos cuando los asesinatos golpearon a las familias de gamonales, quedando en el medio la población civil y se aislaron las fronteras de los municipios, donde no se podía cruzar las líneas imaginarias establecidas por los patrones de la guerra, los alimentos que debían llegar a otras zonas, se quedaban represadas en el andar y muchos de estos mínimos vitales, fueron hurtados o quemados para generar pánico y suplicios a gran escala en las poblaciones civiles. En la figura número 1, se muestran los bandos enfrentados, conformados por familias de espacios municipales, quienes otorgaban la sevicia y las estrategias militares para contrarrestar a sus enemigos vecinales.

Figura No 01. Occidente de Boyacá. Clasificación de los enfrentamientos: Victimarios y municipios.

⁶ *Deudas y brechas preestablecidas por la modernidad.*

⁷ *Derecho Internacional Humanitario.*



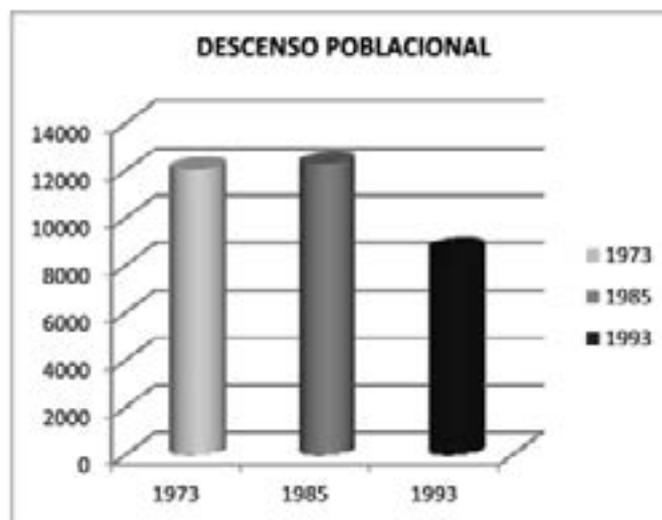
En el marco de todo el conflicto existió un antecedente histórico de armamento y rearmamento entre los grupos enfrentados, proporcionado uno, por los gamonales y bandoleros de la violencia de los 50's como Efraín Gonzales y dos, por parte del fenómeno del narcotráfico, donde hizo presencia en la zona el mexicano Gonzalo Rodríguez Gacha. Como se verá, éste conflicto solo necesitó de un detonante, expuesto desde las mismas minas de peñas blancas, y fue la muerte del esmeraldero Acero, a quién le hurtaron sus pertenencias y esmeraldas extraídas. Éste es el inicio de la "guerra verde".

Fuente: Bolívar, E; Quintero D. 2016.

Después del pacto por la paz de 1990, la zona del occidente boyacense cumplió a gran escala con el desarme establecidos en los puntos a y b respectivamente, pero la omisión de las víctimas como punto clave para la reparación integral, dejó una zozobra en todas las comunidades que se distanciaron de la verdad, de las realidades del conflicto y de una ausencia de impunidad ante el horror, la sevicia y la improductividad socioeconómica de la región. En la figura número 2, se muestran los descensos poblacionales

que comprueban el desplazamiento forzado a razón del conflicto interno denominado "guerra verde", generando un espacio de desolación, tierras improductivas, muertes sistemáticas y violación a los derechos humanos de todas las comunidades que, de manera antropológica, ya tenían una identidad Canipa y unos usos y adaptaciones al territorio y la territorialidad.

Figura No 02. Pauna: Desplazamiento forzado y migración por violencia: descenso poblacional. Años.

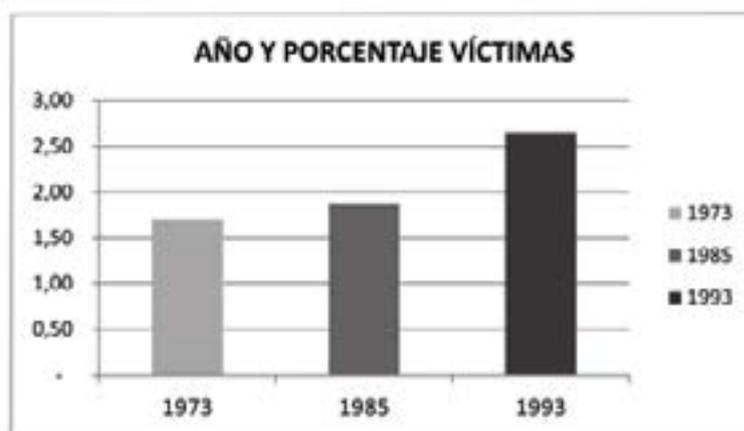


Fuente: DANE. Ibíd. 79.

La declaración de los derechos humanos universales, nos muestra una serie de articulados vulnerados en todo el marco del conflicto a decir: La vida, la dignidad, la igualdad, la fraternidad, la integridad Física y moral, la libertad de conciencia, la intimidad, la seguridad personal, el no sometimiento (la trata), la no tortura, la crueldad y el trato inhumano, al no destierro (desaparición forzada y desplazamiento forzado), a no ser objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación, a la circulación libre, derecho a la propiedad, individual y colectivamente, a no ser privado arbitrariamente de su propiedad, libertad de opinión y de expresión, libertad de reunión y de asociación pacíficas, derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios domiciliarios

que hacen parte de los mínimos vitales para su propia subsistencia. conflicto y la barbarie. La serie de años aquí postulados en el conflicto que afectó de manera gradual, intensiva y sistemática al municipio de Pauna, muestra un comportamiento directamente proporcional al conflicto barbarie y los magnicidios. El año de 1973, el Dane, censó un total de 12.062 habitantes en el municipio entre cabecera y resto; el ascenso no tan notorio se muestra en el censo de 1985 donde porcentualmente se asciende solo un 1,87 %, y la gráfica muestra una verticalidad casi similar con los 12 años anteriores. Pero el gran fenómeno a analizar, lo presenta el postconflicto, con tan solo 8.663 habitantes en el marco espacial de Pauna. Aquí se comprueba la gran migración de habitantes a otras regiones, expulsadas por el conflicto en cuestión. El dato real de migración entre los censos de 1985 y 1993, dan un porcentaje de 29,51 %, tan solo en 8 años de recrudescimiento, aislamiento y barbarie al que se vio sometido el pueblo paunense.

Figura No 03. Pauna: Víctimas violentas por conflicto interno armado. Años.



Fuente: Archivo Parroquial de San Roque. Muertes Violentas. *Ibíd.* 80.

Para este análisis de víctimas, se recopiló información para la posteridad y el derecho a la no repetición de informes que la parroquia San Roque otorgó, en libros que, por años, ellos compilaban, a razón de las eucaristías de los magnicidios ocurridos en 20 años de conflicto interno armado y en los decenios estipulados

para la coyuntura del post conflicto. Se observa que el decenio, comprendido entre todo el marco del conflicto, demuestra un comportamiento mucho más fuerte en las muertes violentas son el escenario intermedio de la guerra verde. El 53% de la población, que comprenden 230 víctimas, corresponden a este capítulo temporal

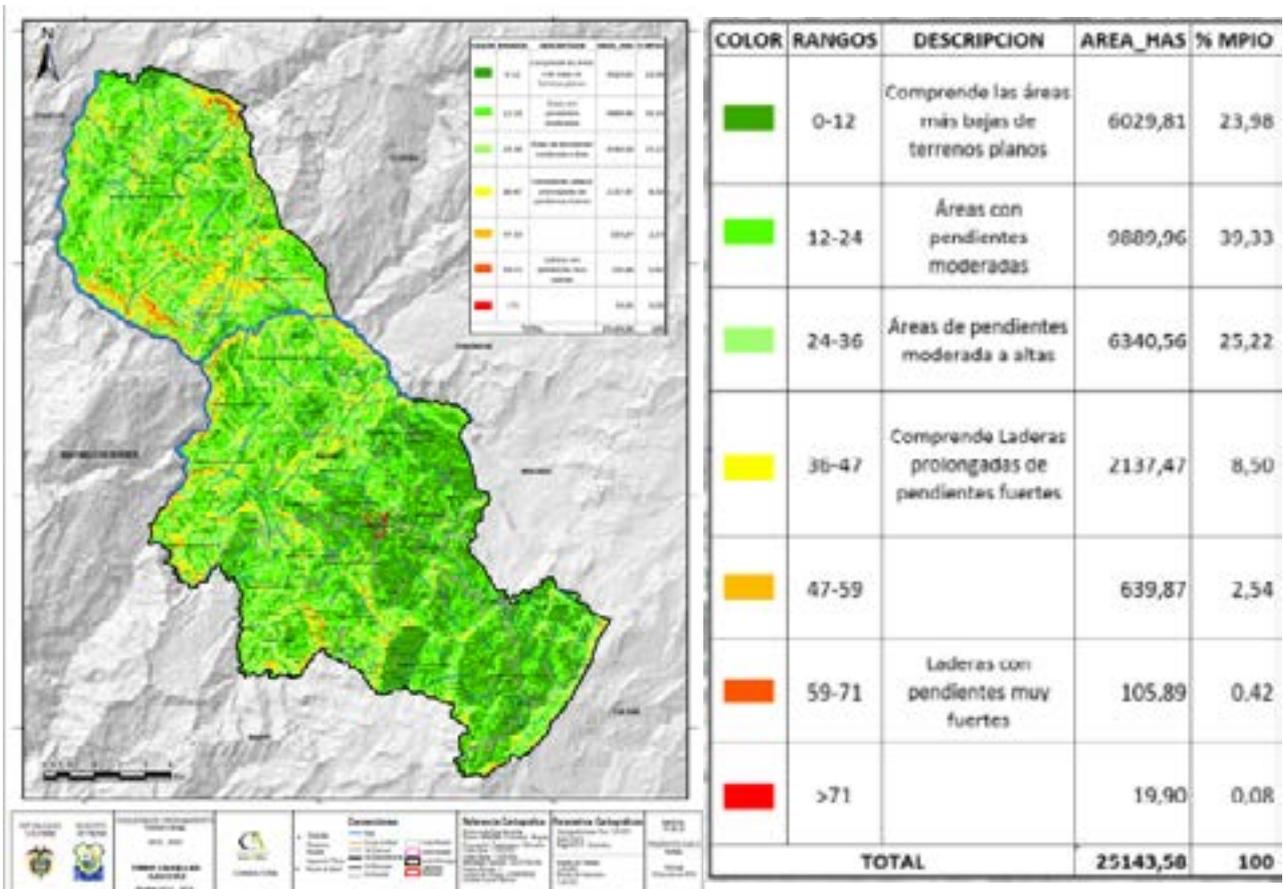
de la historia del conflicto en Pauna. Para el primer decenio el número de víctimas por muerte violenta, obedece a 205, para un peso porcentual el 47%, análisis establecido para el compendio de 20 años de conflicto, que permeó al municipio de Pauna.

Esta pequeña arqueología de los hechos que enlutaron a toda una subregión, pretende realzar la resiliencia y el renacer de todas las comunidades que, en el siglo XXI, proponen algunos mecanismos de desarrollo basados en su historia, su cultura, lo rural y la integración de la política pública y cultural para enfrentar los retos y brechas dejadas por el conflicto interno y el olvido estatal a gran escala. Teniendo todos los pisos térmicos, Pauna se erige como una potencia en la nueva ruralidad, ejercida desde patrones aprehendidos, para

ostentar un desarrollo regional, como despensa agroindustrial y como eje turístico, pero con grandes desafíos, como lo es la creación de un clúster integral y dinámico que se propondrá en este estudio académico y basado en las experiencias de las investigaciones en las que se soporta el mismo. En el mapa de elevaciones que se muestra a continuación, se muestran las posibilidades espaciales para lograr un desarrollo rural integral, planteado como política pública en el acuerdo de paz “la nueva esperanza 2016”, replanteado como política educativa en los PER⁸ para la educación básica y propuesta como prospectiva integral en la política cultural vinculante, que se puede dinamizar desde los actores socioeconómicos, formativos y sujetos políticos, vistos como capital social y capital humano en esta propuesta investigativa.

8 Proyecto Educativo Rural. 2014.

Figura No 04. Pauna: Cartografía de elevaciones 2020. Desarrollo rural integral. Determinismo económico.



Fuente: Dirección de Gestión Territorial. Gobernación de Boyacá. 2022

La cartografía espacial nos acerca a una dicotomía relevante para el espectro académico propuesto bajo el paradigma del Desarrollo Rural Integral, la economía solidaria, familiar y campesina, fortalecida con el desarrollo regional investigativo y la geografía humana como eje cultural y antropocéntrico para su evolución. En la cartografía espacial de elevaciones para el municipio de Pauna, se concentran los matices más claros para evidenciar las menores elevaciones, donde se pueden cultivar los nuevos ejes de desarrollo rural para el municipio: Cacao, cítricos, plátano y aguacate, pero evidenciando que debemos promover al café, como potencia rural, ya que este cultivo ya tenía unos patrones histórico culturales y sus comunidades conocen y han experimentado su productividad, impacto socioeconómico y la dinámica entre capital social/capital humano, capaz de ejercer un marco solidario entre las comunidades populares Canipas. El área productiva según las curvas de nivel, presenta un peso del 87%, pero la dinámica financiera para que todos los artesanos de la tierra, campesinos y campesinas accedan a un crédito para el cultivo del café o cacao en el municipio es muy escaso y las parcelas disminuyen esa potencialidad rural. En el año 2019, en el mes de noviembre, se realizó unos talleres teórico – prácticos, donde se evidenciaron experiencias y proposiciones para el avance del cultivo de cacao en el municipio señalado y denominado “Desarrollo Rural con Enfoque Territorial y énfasis en Agricultura Familiar” (...) “dicha asociación lleva más de 15 años de trabajo con una población de más de 1.000 familias abarcando 10 municipios del área de influencia, incluyendo 121 familias en Pauna. Aunque el sistema productivo que promueven y utilizan se orienta hacia el cacao es diverso e incorpora la producción de cítricos, plátano, caña, flores y especies menores. ASOPROCAPA cuenta con un contrato con Luker para el suministro del cacao y producen 600 toneladas mensuales de producto para comercialización; recientemente ganaron un

premio internacional por la producción de cacao en Europa, tendrán la oportunidad de ejecutar un proyecto con recursos del Sistema General de Regalías por \$7.200 millones de pesos que involucra asistencia técnica, mejoramiento en capacidad tecnológica y producción. (UPRA 2019 pág. 1).

En lo que respecta a la posición en que se deba transitar para un verdadero desarrollo integral en Pauna, y constatando las potencialidades que emergen desde una postura teórico – práctica de la nueva ruralidad, es menester comprender que los procesos agroindustriales y los cultivos de cacao, deben tener una prioridad vinculante para todos los actores rurales de Pauna, insistiendo en que la democratización de los cultivos, sus procesos de producción y transformación, permiten que los índices de pobreza monetaria, la ausencia de una educación universal y la puesta en marcha de un marco solidario para el empleo de los campesinos, puedan trascender hacia una postura de turismo regional, catapultado por la infraestructura de balnearios en el municipio y aumentando la esperanza de desarrollo cultural desde lo agropecuario hasta lo eco-turístico.

En la figura número 5, se describen los pesos porcentuales de cultivos agrícolas en Pauna en el contexto de la pre pandemia por Sars Cov2, sus dinámicas culturales y la prevalencia del cacao como eje transformador y hegemónico en la zona.

Figura No 05. Pauna: prevalencia de cultivos año 2018.



Fuente: López, L “et al” 2018.

La economía es el estudio del desarrollo integral del humano en procura de sus oportunidades, amenazas, tendencia y patrones culturales que determinan su ámbito de interacción – acción. Al respecto en el contexto de Pauna y su correlación con el medio y sus culturas, la integralidad del municipio no presenta unos datos relevantes al desarrollo de las comunidades, debido al gran incremento de brechas sociales que se presentan y cuyo tiempo se centrará, para el respectivo análisis socioeconómico en el año 2018. Boyacá obtiene para ese tiempo, un índice GINI de 0,483%, que es muy superior a la medida para calcular si los espacios y su interaccionismo del capital frente a los habitantes favorece más a los estratos altos que bajos. El índice de pobreza monetaria para Boyacá, se veía representada en lo concerniente a la inasistencia escolar total del 2,1% de la población y un desagregado para cabeceras de 1,5 y centros poblados 2,9% respectivamente. El factor de la educación es una gran variable de desigualdad en los territorios, porque su ausencia permite recrear espacios donde la pobreza se incrementa, acudiendo a los conceptos de capital, cuya significación es

el conocimiento. Boyacá para ese período tenía una línea de pobreza extrema del 34,2% según datos oficiales del DANE y comparados con los análisis de estudios técnicos de la oficina de planeación, dependencia de la Gobernación de Boyacá. Para el comparativo municipal, Pauna presentaba para ese mismo año, una tasa de analfabetismo del 29,5% del poblacional y una pobreza multidimensional representada en un 47,5% total y en cabeceras 23,8% y en centros poblados rurales y dispersos de un 58,4% respectivamente para su descripción demográfica. Las estadísticas muestran un panorama socioeconómico bastante precario para promover un desarrollo teórico en el área del desarrollo rural, pero es el espacio preciso y real, para realizar pilotos comunitarios en pro de integrar desde la economía familiar y campesina, todos los aspectos prácticos y antropológicos que permitan el andar de la utopía posmoderna⁹, hacia las acciones vinculantes que permitan la empleabilidad del territorio y la culturización de la territorialidad como eje de capital social y humano en el espacio objetivo.

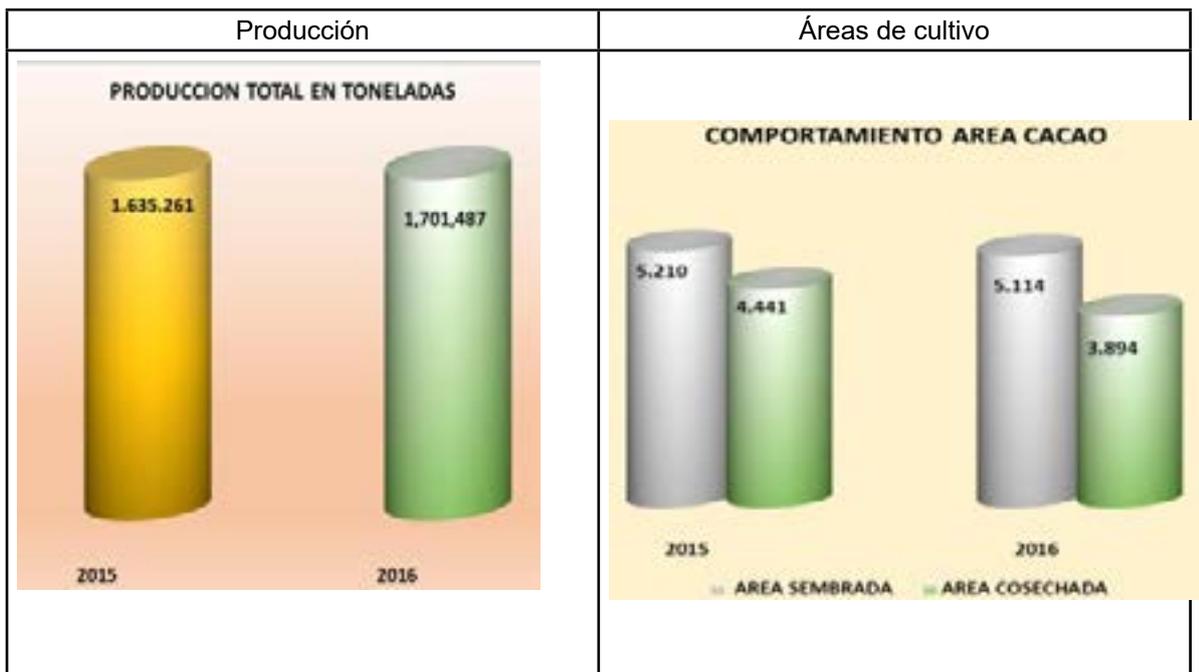
⁹ Lo posible, alcanzable, medible, sostenible y sustentable. El andar de las im/posibilidades.

El cacao presenta unas características históricas que lo hacen resistente, manufacturable (agroindustrial), propicio para espacios inter tropicales y con muchas funciones y tipologías de adaptación a los espacios y las comunidades. “En primer lugar, hay que tener en cuenta que el cacao ya era cultivado por los mayas hace más de 2,500 años. También por los aztecas. De tal forma, según el DRAE, el nombre ‘cacao’ deriva de la palabra náhuatl cacahoatl o cacahuatl, que significa “jugo amargo”, y “chocolate” (Gómez, N 2022. Pág. 1). Siendo más popular y tendencia

en el sur, el cacao perdura en el tiempo como un compañero que realza los coloridos de las montañas con la que hacen ecosistema y con los pobladores con quienes comparten el devenir pasado/presente, su transformación, dependencia y simbiosis determinista y agroecológica.

En la figura número 6, se muestran los procesos de cosecha y producción para el occidente de Boyacá en los años 2015 – 2016 respectivamente.

Figura No. 06. Provincia de occidente: Cacao. Áreas de producción/siembra-cosecha. 2015 - 2016



Fuente: OTDB. 2022. P. 34.

El cacao en su máximo esplendor de tipologías tiene tres variedades conocidas en el mundo: El cacao criollo, el forastero y el trinitario que es la variante más cultivada en la subregión objeto de estudio. Su caracterización se debe al cruce entre los dos genotipos mencionados y su nombre se le debe a la isla de Trinidad en el Caribe. Es excelente a la hora de su procesamiento, fácil de manufacturar, resistente al intemperismo y las plagas que lo atacan, su cultivo depende las trayectorias en que se siembre de acuerdo

a los vientos y su proliferación, oscila entre los 200 y 1000 metros sobre el nivel del mar. El proceso de producción ha venido creciendo sistemáticamente, sin embargo, los datos más relevantes para el occidente de Boyacá, se aproxima a un millón setecientos mil toneladas en el año 2016, y con premio internacional que lo catapulta como un paradigma agropecuario de calidad y exportación. Sin embargo, el año que mejor comportamiento muestra es el 2015, con 5.210 hectáreas de tierra, que dan el exponencial

de producción de 1.635.261 toneladas de cacao para el año expuesto. Con estas dinámicas de producción, y ante la eventualidad de configurar un territorio de paz y desarrollo rural integral, se hace perentorio aunar los esfuerzos para vincular a los sectores público – privados, pero haciendo una simbiosis económica entre los procesos agroindustriales del cacao por excelencia y el turismo agroecológico por la gran cantidad de recursos físicos que Pauna oferta como eje de trascendencia territorial, siendo la puerta verde económica para toda la sub región.

DISCUSIÓN

El andamiaje central entre los procesos históricos que enmarcan al territorio paunense con sus potencialidades territoriales, se derivan de un proceso bastante conflictivo y unas aristas que lo enaltecen como una territorialidad en búsqueda de un desarrollo sustentable en la sub región del occidente de Boyacá. El tejido teórico práctico que se hace inmanente, propone que el desarrollo rural integral, su agroindustria y las propuestas de proyectos pedagógicos productivos,¹⁰ se articulen de manera específica con las propuestas de una economía solidaria, familiar y regional.

Los prolegómenos que discurren entre la pujanza de los canipas y su posterior resiliencia que deja un conflicto interno bastante complejo, transmite las alocuciones que desde el posconflicto, la paz y el desarrollo rural, puedan ser un eje entre la memoria y las historias orales, la producción de cultivos gracias a su variedad de pisos térmicos y la economía solidaria, que permitan acciones comunitarias donde todos los habitantes, incluyendo las poblaciones de educación básica, puedan transmitir aspectos contra hegemónicos y aglutinantes que desde su cultura, hagan de Pauna, un proceso académico de producción agroalimentaria para el mundo

10 *Propuesta que se viene desarrollando de manera articulada entre la Secretaría de Educación de Boyacá, el SENA y algunos elementos epistémicos de las universidades del entorno.*

y de esparcimiento en un sueño cosmopolita. “Un programa geográficamente focalizado no es un programa territorial. Tampoco lo es un programa de desarrollo económico local ni un programa de promoción de la participación social comunitaria”. (CEPAL, Fernández, J et al. 2019 pág. 45.) Los programas y planes de desarrollo articulados como brechas desde los objetivos del milenio (hoy agenda 2030), implica que todas las regiones deben hacer una mirada en los ejes potenciales de los territorios y sus culturas, para promover un desarrollo rural y sostenible, que permita el trasegar de las dificultades que la pobreza, el hambre, y las deudas de la modernidad, les han imprimido a las nuevas generaciones, generando amplias zonas de desigualdad social y económica y una ausencia sistemática de conocimiento y educación no solo dada desde la rudagogía¹¹ y la andragogía¹² sino el acceso a la universalidad constante, que es el concepto máximo de capital posmoderno para los nuevos decenios del siglo XXI. “Un programa territorial aborda conjuntamente estas dimensiones y todas aquellas que tienen que ver con las dinámicas de transformación productiva e institucional de un territorio rural y que trascienden con creces lo agropecuario. Berdegué y Favareto (2019) muestran que los programas más exitosos en superar el sesgo sectorial son aquellos impulsados por entidades públicas que tienen funciones más políticas que sectoriales, como el Departamento Nacional de Planeación (DNP) de Colombia o la Secretaría Técnica de la Presidencia de la República de El Salvador” (Ibíd. 45). Dichos programas se enlazan con distintas articulaciones interadministrativas, que surgen a partir de las decisiones, demandas, ofertas y potencialidades de las culturas en un espacio específico y para un tiempo determinado. El tratado de paz “La nueva esperanza 2016”

11 *Educación rural integral, con avances culturales y antropológicos capaces de vincular el pasado – presente y el legado de los patrones sociales a la formación espacial e intersubjetiva de zonas de difícil acceso.*

12 *Educación para adultos.*

entre las FARC EP y el Estado colombiano, direccionó distintas visiones en el punto número 1, denominado “Desarrollo Rural Integral”, donde hacen algunas enunciaciones de política pública para la paz, el progreso de los territorios y los ejes temáticos que se deben abordar para alcanzarlos. Una mirada más profunda, permite que dichos acuerdos, toquen territorios de posconflicto y pos acuerdo con precedentes inimaginables para los pobladores víctimas de conflictos internos en Colombia y que no tuvieron una reparación integral, una justicia retributiva ni una verdad sobre los hechos que enlutaron sus consciencias. Algunos planes de desarrollo, integraron en sus visiones, esas propuestas en ámbitos rurales, para generar unas posibilidades socioeconómicas diversas, que pudiesen ser la fuga a la pobreza multidimensional, el recuerdo fortuito de la guerra y el sueño de desarrollo para sus pobladores.

Las distopías generadas a partir de los procesos de anarquización en los pueblos rurales de Colombia, especialmente en el occidente del territorio boyacense, promovió alcances que se promueven en la prospectiva como ejes de desarrollo cultural y social. La paz fue ese eje estructural entre el silencio y olvido y las resistencias para sobrellevar las dificultades y apaciguarlas por manifestaciones que conllevaron a una probabilidad de trascendencia y transformación social. “Una posibilidad (el equivalente económico del túnel de viento) es encontrar o crear una economía que sea real, a la par que muy sencilla” (Krugman, P; Wells, R; Olney, M 2012 pág 20), que se sustenta para el caso de este territorio en posconflicto, de una economía solidaria, que se determine por una economía familiar y con un impacto derivado de la economía regional. Encontrar el paradigma preciso que moldee y soporte toda una capacidad entre la oferta y la demanda, el cambio estructural en la mentalidad y consciencia de las culturas y catapultar un modelo que integre todas esas

posibilidades de desarrollo rural y ecoturismo, es una tarea difícil, porque los procesos conllevan de un determinismo temporal muy amplio y los resultados promueven la confianza para destacar el fomento intersubjetivo – subjetivo de las probabilidades de lograr la meta preestablecida. “Para un economista, un modelo económico es una herramienta que permite analizar el efecto que se produce cuando cambia una sola de las variables analizadas. Es decir, un modelo permite mantener todo constante y estudiar cómo un cambio de una sola variable afecta al resto del conjunto de la economía” (Ibíd. 20). En todo el espectro de análisis contextual de esta propuesta académica, se han propuesto variables que alcancen los medios de un territorio que tiene todas las curvas de nivel para producir diversidad gastronómica derivada de procesos agroindustriales, hasta la inclusión de la memoria histórica y el ecosistema de un turismo tradicional y ecológico, con dinámicas de conocimiento e integralidad de las comunidades, todas ellas en tangibilidad con modelos solidarios, familiares y educativos, que prometen la disminución de la pobreza a razón de una política pública denominada paz y acuerdo de desarrollo rural integral.

En el trasfondo de todas las letras y manifestaciones a favor del desarrollo de una espacialidad se encuentra inmersas todas unas tradiciones que hacen posible la identidad sub cultural a razón de los patrones sociales que emanan unas caracterizaciones de poder y de conquista de los mismos, lo que se ha definido como el territorio de los poderes y el poder de las territorialidades. Algunas formas derivan en las opciones en que los espacios se aglutinan para conformar opciones de desarrollo preestablecidas por su más amplio determinante: la tierra, el clima y la cultura, sobre las oportunidades en que los humanos intentan explorar y sobrevivir de sus opciones históricas: el capital social y el capital humano. “La preocupación de la antropología por la

organización de las relaciones sociales ha sido la de entender el poder. La idea de que los seres humanos están sometidos a poderes que pueden emanar de diferentes principios, como las divinidades, la religión, las supersticiones y los saberes ancestrales derivados de sus miedos y zozobras” (Quintanal, H 2019 pág. 5). Parte de la antropología económica como transversalidad epistemológica, permite trasegar entre las nociones micro espaciales y la memoria histórica de los pueblos, sus semejanzas, emulaciones y contradicciones, hasta las miradas oblicuas que dejan unas enseñanzas y patrones dispuestos a ser superados, enriquecidos y transformados en su involución/evolución, en sus perspectivas y dinámicas de conocimiento e identidad. Estas economías son las que realzan los criterios de identidad y tradición oral, esas mismas que

territorializan las dinámicas socio espaciales que erigen las opciones de construcción simbólica y desarrollo a partir del pasado y la creatividad transformadora del presente. “De manera temprana, con el objeto de entender estos dispositivos, las investigaciones han puesto atención en relaciones de otra naturaleza, en el poder político que busca controlar, intermediar y administrar los poderes con fines específicos, con la búsqueda de legitimación con su reproducción. De aquí surge la fascinación de la antropología por conocer el origen del Estado como una organización política estructurada y centralizada. Esta estructura sustituye el estado de naturaleza por una organización sometida a la voluntad de los hombres ligados por un contrato, un orden que al inicio está regido por relaciones de parentesco y luego por la propiedad y el predominio de la territorialidad” (Ibíd. 5).

Figura No 07. Taxonomía socioeconómica Pauna: Desarrollo vs Brechas. Ejes x – y. 2022.



La taxonomía expuesta muestra los ejes positivos (x) y el eje negativo (y). Las variables en que discurren unas y otras, manifiestan unas posturas económicas, históricas y culturales, capaces de retroalimentarse para captar experiencias de desarrollo integral para el municipio señalado. Las potencialidades matizadas en azul¹³ sobrevienen de las tipologías expuestas para una economía sostenible y sustentable. Las etnografías del poder y el poder de las comunidades, proporcionan unos ejes sin precedentes para la funcionalidad de una economía regional en el municipio de Pauna. Siendo su mayor impacto, la dialéctica campesina, muchas de las aportaciones al paradigma del turismo histórico, tendrá que ver con las exposiciones de esa memoria histórica y antropológica de los Canipas, el impacto del conflicto interno y las opciones de resiliencia cultural. “Esta estrategia busca promover y fortalecer la sostenibilidad de la oferta del turismo cultural en el país, con el fin de garantizar la preservación eficiente y responsable del patrimonio y activos culturales del país y especialmente la inclusión efectiva de las comunidades receptoras de los destinos al desarrollo turístico” (Mincomercio 2021 pág. 138). Todo lo relacionado al patrimonio, enmarca todas las condiciones físico – humanas que identifican al territorio, a sus culturas y a sus asentamientos que, mediante la adaptabilidad, hacen que los habitantes defiendan y enaltezcan sus procesos dinámicos y sociales aprehendidos. “Desde un enfoque sociocultural, político, ético y económico, la sostenibilidad de este tipo de turismo debe propender por la prevención y mitigación de impactos negativos derivados de esta actividad en la calidad de vida de las poblaciones locales, en sus entornos, en el patrimonio cultural y en la relación con los viajeros, maximizando las externalidades positivas derivadas del desarrollo turístico, hacia

la revalorización y conservación del patrimonio, de la cultura, las costumbres, formas de vida y prácticas sociales locales, así como propiciar el intercambio cultural entre los pueblos” (Ibíd. 139).

La fase de la economía familiar está enmarcada por los procesos agroindustriales promocionados en los manuales de articulación para proyectos educativos rurales en Colombia. De este apartado, se derivan unas potencialidades poco conocidas en el contexto regional, pero que pueden incidir positivamente en el trasegar del desarrollo sistemático en el municipio de Pauna. “La formación de capital humano es esencial para un proceso regional de desarrollo. Significa formar personas con escolaridad avanzada (técnica, tecnológica o profesional), con especialización en campos del conocimiento técnico para actividades productivas a través de competencias laborales específicas (agropecuarias, industriales, agroindustriales, de servicios), manejo amplio de las nuevas tecnologías y un buen equipamiento en competencias generales” (PER 2014 pág. 6). La propuesta tiene un gran aporte con respecto a lo defendido en las líneas anteriores frente a la capacidad de los individuos para producir lo que el territorio pueda potenciar. La defensa de la educación para el trabajo, la formación para el capital comunitario, permite que la riqueza de los territorios crezca exponencialmente, porque el conocimiento es el verdadero concepto de capital. Esto permite que cada vez, los habitantes de una región, puedan ascender cognitivamente a los retos que el territorio y la territorialidad le demandan y asiste para que nuevos sujetos rurales potencialicen sus dinámicas teórico – prácticas para el desarrollo exponencial de sus comunidades. “En relación con el desarrollo se destaca igualmente la necesidad de contar con un capital social, entendido como la capacidad de los habitantes de una región para relacionarse constructivamente y participar en los procesos de desarrollo a través de formas organizativas

¹³ El color azul semióticamente se conceptualiza hacia el principio de las libertades (Decisión, circulación, pensamiento, expresión), y las demás asociadas a la universalidad/subjetividad.

que potencien el trabajo de las personas” (Ibíd. 6). Esta relación va encaminada a la economía solidaria y familiar. Cada perspectiva trazada en los patrimonios rurales, pueden acrecentar la oferta vista como un eje que va en concordancia con las aplicaciones intersubjetivas que de manera solidaria, hacen que la equidad y la empatía, fomenten una economía que representa no solo la naturaleza del ser, sino la cosmovisión que todos los habitantes de una región promocionan para beneficio mutuo. Los proyectos pedagógicos productivos, son una dinámica socio cultural que permite enaltecer los territorios a partir del aprendizaje de los estudiantes rurales en zonas de posconflicto. Esta educación tiene una plus que se determina a partir de la innovación y la creatividad que la agroindustria focaliza en contextos campesinos y para un impacto turístico en promoción con la gastronomía y en lo urbano, como patrimonio histórico y novedoso en pequeña escala, pero que necesita de una financiación de la política pública y enriquecida por la política cultural en gran medida. Es así como una apuesta que hace hincapié en lo solidario y campesino, nos acerca a propuestas que se deben implementar en las zonas rurales para cerrar brechas de pobreza multidimensional y las desigualdades que la modernidad promueve. El tratado de paz la nueva esperanza en su primer capítulo describe: “el desarrollo integral del campo depende de un adecuado balance entre las diferentes formas de producción existentes -agricultura familiar, agroindustria, turismo, agricultura comercial de escala-; de la competitividad y de la necesidad de promover y fomentar la inversión en el campo con visión empresarial y fines productivos como condición para su desarrollo; y de la promoción y fomento, en condiciones de equidad, de encadenamientos de la pequeña producción rural con otros modelos de producción, que podrán ser verticales u horizontales y en diferente escala. En todo caso se apoyará y protegerá la economía campesina, familiar y comunitaria procurando su desarrollo y fortalecimiento”.

(Oficina del alto comisionado para la paz 2018 pág. 12). Este es sin lugar a dudas el proceso histórico que las víctimas del conflicto armado político en Colombia esperaban para reivindicar las posibilidades de resurgir desde los silencios y la otredad, hacia el sueño que permita el desarrollo familiar y social en zonas de ocaso y anarquía. Asistimos al único proceso que integra de manera multilineal, las perspectivas que puedan cerrar las brechas adquiridas en el tiempo de hostilidades que suman más de 50 años en el país. Su mayor aporte, vincula una economía regional, alimentada por la economía familiar, campesina y solidaria, potencializada por procesos de capital social/humano y por cimientos que la antropología económica le deja a las comunidades como patrones aprehendidos para realzar el desarrollo rural integral tan anhelado en nuestro país y sus regiones.

CONCLUSIONES

La resiliencia económica que pueda hacer resonancia en las comunidades Canipas, provistas por una gran potencialidad determinada por la geografía espacial y humana, permite acercar a la economía regional, hacia unas tipologías que retroalimentan las posibilidades de acercar a las comunidades con el desarrollo, asistidos por economías familiares (agroindustria y los proyectos pedagógicos productivos), la economía campesina (patrones antropológicos aprehendidos), y la economía solidaria (capital social/capital humano), dispuesto a enfrentar las dificultades que un conflicto interno sin precedentes, le dejó a la memoria histórica de los pueblos en el occidente del departamento de Boyacá. Sus oportunidades navegan en el cultivo del cacao como eje de producción agrícola y de exportación, aunado con la exploración de un turismo histórico y gastronómico que se fortalece con la agroindustrialización de productos que se derivan de frutales y del cultivo del cacao, asistido por el ecoturismo, bañado por sus balnearios y el determinismo climático



que puede impulsar una economía comunitaria y vinculante sin precedentes.

El desarrollo económico rural y la democracia para la paz, son análogos en la conformación sistemática de oportunidades para esas poblaciones víctimas del conflicto armado llamado guerra verde. La nueva ruralidad oferta conocimiento integral para que todas las comunidades accedan, con el fin de enriquecer la antropología económica de Pauna, y promover acciones de política pública y política cultural, capaz de catapultar el desarrollo formativo y epistemológico de los habitantes Canipas, con ejes financieros, crediticios y de fácil adquisición para desenvolver una espiral agroecológica y turística en el municipio objeto de estudio. Solo con dinámicas educativas, profesionales y magistrales, éstos municipios potencializarán las adecuaciones de su geografía humana y si economía regional, para generar unas nuevas generaciones del conocimiento y las prácticas sostenibles rurales.

El ecosistema turístico, la agroindustria y el crecimiento rural y cultural de Pauna, puede tener muchas oportunidades de surgir como paradigma económico regional, si integra las consciencias de sus pobladores hacia una oralidad y tradición del cacao como producto nativo y el estudio de la nueva ruralidad y la economía regional como base epistémica, capaz de promocionar las eventualidades manufacturadas por la innovación y la creatividad, yuxtapuesta por el estigma que el conflicto interno y los gamonales le imprimen a las incapacidades para atraer a turistas y desestructurar las nociones psicológicas e imperativas de que no será posible el desarrollo sin las dinámicas que las deudas del capital y las políticas públicas les puedan ofrecer para su evolución comunitaria. El capital social análogo con el paradigma campesino, es una gran muestra de posibilidades para enfrentar el destierro y las oclusiones. El momento de

encarar las nuevas realidades y el conocimiento, serán posibles si cada sujeto rural de derechos, aporta con las demandas que el nuevo milenio les genera hacia el capital humano, que se caracteriza por ese valor de la solidaridad, emplazado con la equidad y la alteridad radical propia de esas culturas resilientes y resistentes.

Es menester vincular las oportunidades creativas que los jóvenes le aportan a las economías y las transformaciones de los procesos agrícolas hacia lo agroindustrial. Ese pequeño estudio olvidado de los proyectos pedagógicos productivos, contienen unas dinámicas integrales sin precedentes para las nuevas generaciones y las comunidades populares de las zonas en posconflicto. Son procesos innovadores, resilientes, solidarios, familiares y apoyados por unas grandes instituciones que potencializan el saber – ser de la ruralidad, en una promoción de productos que pueden ayudar a fusionar el turismo histórico, el ecoturismo y los enfoques territoriales de la nueva ruralidad, el desarrollo rural integral y el conocimiento de la agroindustria como motor de la economía regional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolívar, E; Quintero D (2016). Utopía de la realidad verde. Parnaso Editores. ISBN: 978-958-46-7340-4. P. 53. Tunja, Boyacá. Colombia. Ibíd. 79 – 80.
- CEPAL, Fernández, J “et al”. (2019). Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad. Alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe. P. 45. México D.F.
- Gómez, N (2022). Origen de la palabra española cacao. Real Academia de la Lengua Española. En: <https://www.elespanol.>

com/curiosidades/lenguaje/cual-origen-palabra-espanola-castellano-cacao-etimologia/649435113_0.html. Pág.1.

Krugman, P; Wells, R; Olney, M (2012). Fundamentos de economía: los modelos de economía. ISBN: 978-84-291-2633-4. P. 20. Barcelona, España.

López, L “et al” (2018). Problemática social y efectos de la sustitución de los cultivos de coca por cacao en el municipio de Pauna (Boyacá). Panorama Económico – Vol. 26, No. 4 - octubre - diciembre de 2018. P. 552.

MINCOMERCIO (2021). política de turismo cultural Colombia: destino turístico cultural, creativo y sostenible. P. 138 – 139. Bogotá D.C. En: <https://www.mincit.gov.co/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-de-turismo-cultural12-09-2022>.

Oficina del alto comisionado para la paz (2018). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. ISBN 978-958-18-0453-5. P. 1. Bogotá D. C.

OTDB. Ordenamiento Territorial Departamental de Boyacá. (2022). Productividad sector agropecuario. Estudio Técnico. P. 34. Tunja, Boyacá – Colombia.

PER (2014). Manual para la formulación y ejecución de planes de educación rural. Capital Humano – capital social. ISBN 978-958-691-526-7. Bogotá D.C. P. 6. En: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_Manual.pdf.12-09-2022.

Peralta. (2006). Etnografía y métodos etnográficos Análisis. (U. S. Tomás, Ed.) Revista Colombiana de Humanidades (74), 37.

Quintanal, H (2019). Etnografías contemporáneas del poder: formas de dominación en el mundo rural. ISBN 978-607-30-2624-6.

Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. www.iiia.unam.mx. P.

5. Ricoy. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación Educação. (U. F. Maria, Ed.)

Revista do Centro de Educação, 31(1), 11-22. UPRA. Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. (2019).

Lecciones sobre agricultura familiar. P.1. en:

https://www.upra.gov.co/web/guest/busqueda?p_p_id=101&p_p_lifecycle=0&p_p_state=maximized&p_p_mode=view&_101_struts_action=%2Fasset_publisher%2Fview_content&_101_returnToFullPageURL=https%3A%2F%2

[leccionesobreagriculturaPauna](https://www.upra.gov.co/web/guest/leccionesobreagriculturaPauna). 07-09-2022.